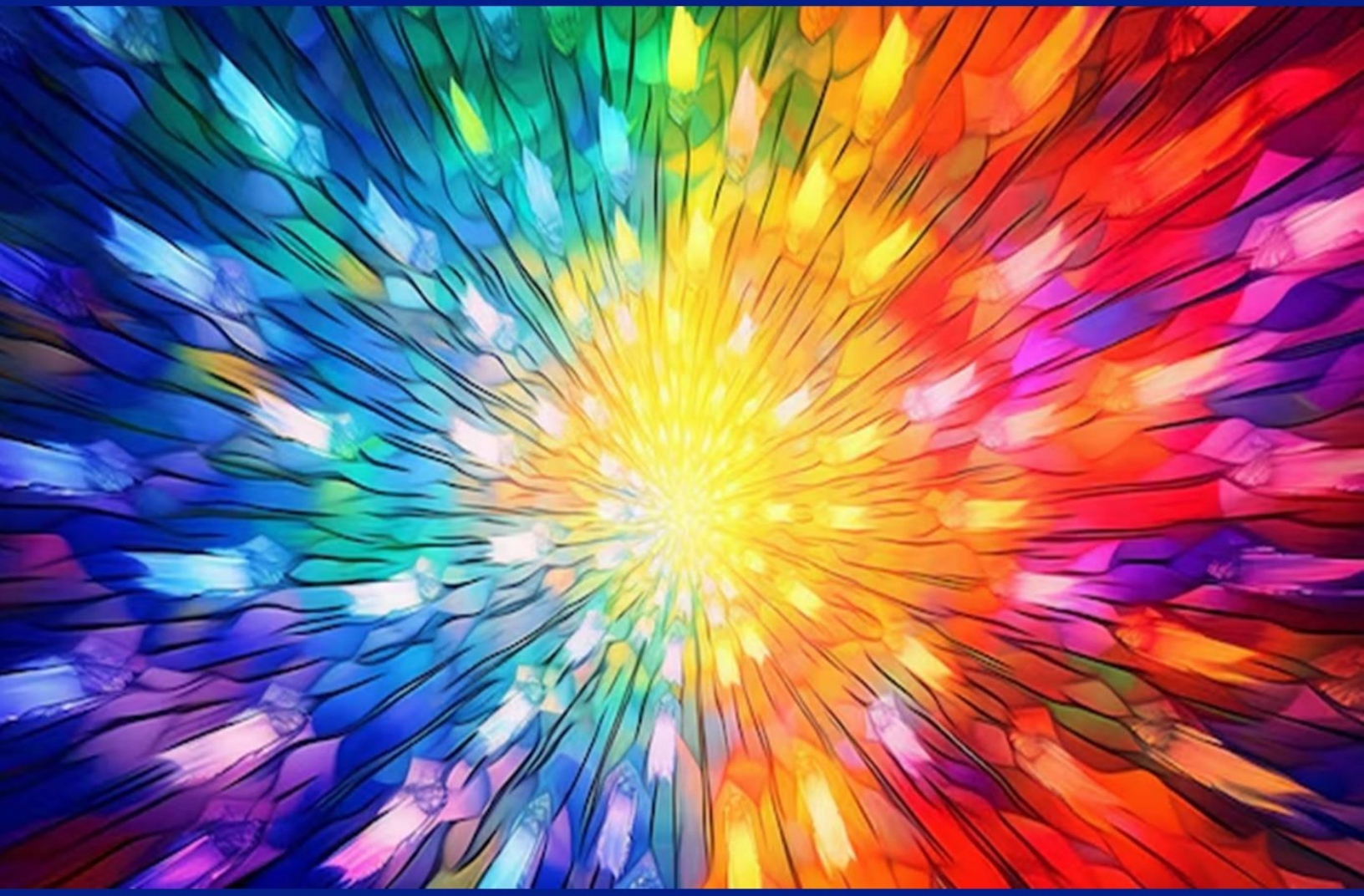
TRANSEPISTEMOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN TRANSCOMPLEJA



Crisálida Villegas González

Transepistemología de la investigación transcompleja

Crisálida Victoria Villegas González

El capítulo IV Transepistemes. Desafíos de la Investigación Emergente es una contribución de Francisco Velásquez

Colección: Epistemología

Primera Edición, Agosto, 2024

Depósito Legal: AR2024000414

ISBN: 978-980-7890-43-4

Reservados todos los derechos conforme a la ley

Se permite la reproducción total o parcial del libro, siempre que se indique expresamente la fuente.

Libros@Red de Investigadores de la Transcomplejidad.

https://reditve.wordpress.com

Rif: J403566976

Portada: https://www.freepik.es/

Revisión Conceptual: Dra. Crisálida Villegas

AUTORIDADES REDIT

Dra. Crisálida Villegas
Presidente
Dra. Nancy Schavino
Vicepresidente
Dra. Mary Stella
Directora de Administración
Dra. Alicia Uzcátegui
Secretaria

FEDEREDIT

Dra. Sandra Salazar
Directora

Comité Editorial
Dra. Betty Ruiz
Dra. Rosana Silva
Dra. Evelyn Ereú
Dra. Miozotis Silva

INDICE

		pp.
	PRESENTACIÓN	6
I	EPISTEMOLOGÍA COMO FILOSOFÍA DE LA CIENCIA	9
	Elementos del conocer	9
	Disciplinas asociadas al conocer	10
	La noción de paradigma	13
	Posturas epistemológicas	13
II	TRANSCOMPLEJIDAD COMO TRANSPARADIGMA	19
	Nueva racionalidad epistémica	19
	Vía a la transciencia	20
	Las dimensiones filosóficas del transparadigma	22
III	EPISTEMOLOGÍA TRANS	26
	Hacia la transepistemología	26
	Principios transepistemológicos	27
IV	TRANSEPISTEMES. DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EMERGENTE	34
	Ciencia y episteme	34
	Transepistemes en la apreciación del conocimiento	36
V	DIALÓGICA CON LOS PARTICIPANTES	38
	REFERENCIAS	49

LISTA DE FIGURAS

No.		pp.
1	Triada del Conocimiento	10
2	Disciplinas asociadas al conocer	11
3	Posturas epistemológicas	17
4	Aproximación a la transciencia	21
5	Transparadigma transcomplejo	22
6	Dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo	25
7	Principios Transepistemológicos	29
8	Razón trans	33

PRESENTACIÓN

Aprender en el borde del caos, aventurándose en la complejidad de lo desconocido, es emocionalmente agotador, pero extremadamente estimulante y transformador
(Timmermans y Land, 2020).

Reconociendo que la investigación científica es parte fundamental del crecimiento y evolución de la sociedad; se requiere el desarrollo de procesos investigativos coherentes y lógicos que den respuestas adecuadas a los problemas o realidades cada vez más complejas. Esto implica tener claridad acerca de las características de su naturaleza y esencia, la validación del conocimiento científico y, por ende, de los procesos de investigación que conlleven a su producción, lo que se realiza a partir la epistemológica.

Es decir que la epistemología fundamenta a la investigación científica, proceso en el cual no puede desprenderse da la categoría de paradigma, que Kuhn (2000) lo equipara al concepto de ciencia normal. En este orden de ideas, los paradigmas se convierten en modelos de construcción científica que establecen unos patrones a seguir sustentado en unos fundamentos filosóficos y unas bases teóricas.

En el ámbito de lo que llamaremos la investigación clásica, el desconocimiento de las distintas formas de concebir el conocimiento científico, sus formas de proceder, sus intencionalidades, generan procesos de investigación que no corresponden a sus dinámicas y especificidades. En este sentido, la epistemología en conjunto con la metodología se consideran dos aristas necesarias para realizar investigaciones válidas.

Por otra parte, al reconocer que el quehacer investigativo surge de los problemas circundantes, cada vez más complejos, surge la imperiosa necesidad de transformar la investigación y de hacerla cada vez más creativa, reflexiva e innovadora, para así abrir paso a las nuevas tendencias de la investigación, que podríamos denominar emergentes, entre estas la investigación transcompleja.

En tal sentido, así como la influencia de la epistemología puede verse desde el mismo momento de plantear una investigación, pues los investigadores usualmente tienen arraigados una serie de creencias y tradiciones científico-filosóficas que condicionan su juicio sobre lo que es conocimiento, cómo producirlo y valorarlo. Así la investigación transcompleja requiere su propia epistemología, que a tal efecto se ha denominado transepistemología. De ahí que el propósito del texto es reflexionar acerca de la transepistemología de la investigación transcompleja. El desafío epistemológico de la transcomplejidad asume como premisa, el proceso inagotable del ejercicio de nuevos modelos de pensamiento, donde germina la construcción de conocimientos diversos y transcomplejos.

El texto es producto de la conferencia con el mismo título, realizada por la autora principal, Crisálida Villegas González, en el marco del Programa de Estudios Posdoctorales en Investigación Emergente, dictado por la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT) en convenio con la Universidad Tecnológica del Centro (UNITEC), coordinado por la Dra. Nancy Schavino. En el desarrollo de la conferencia, Villegas hizo la invitación a los asistentes a escribir mínimo tres cuartillas acerca de los planteamientos hechos.

A tales efectos, se estructura en cinco capítulos. El primero referido a la epistemología como filosofía de la ciencia; comprende los elementos del conocer, las disciplinas asociadas al conocer, la noción de paradigma y posturas epistemológicas. El segundo, La transcomplejidad como transparadigma, contiene una nueva racionalidad epistémica, vía a la transciencia y las dimensiones filosóficas del transparadigma. El tercero, Epistemología trans, comprende hacia la transepistemología y principios transepistemológicos.

El cuarto, Transepistemes. Desafío de la investigación emergente, de autoría de Francisco Velásquez, es producto de la convocatoria hecha por la autora y dado que se recibió antes de que finalizará la recopilación del texto, pareció pertinente incorporarlo en esta posición, contiene dos apartes: ciencia y episteme; así como transepisteme en la apreciación del conocimiento. Por último, el quinto recoge la interacción realizada con los asistentes a la conferencia, los participantes del programa posdoctoral, la coordinadora del mismo y la autora como conferencista

invitada. Esperamos, que sus planteamientos puedan servir de motivación para el debate y la discusión. Así mismo, si los lectores quieren sumarse a la convocatoria, pueden enviar sus aportes al correo: villegascuit@gmail.com.

I.EPISTEMOLOGÍA COMO FILOSOFIA DE LA CIENCIA

Conocer es el proceso a través del cual una persona se hace consciente de su realidad y en el ejercicio de sus facultades intelectuales investiga la naturaleza, cualidades y relaciones de esa realidad. Investigar es entonces un proceso sistemático de producción de conocimientos nuevos.

Como tal el conocer ha sido uno de los grandes temas de la filosofía de todos los tiempos. Ahora bien, para que se dé este proceso debe existir una relación en la cual coexisten cuatro elementos: el sujeto que conoce, el objeto del conocimiento, la operación misma de conocer, el resultado obtenido que no es más que la información recabada acerca del objeto. Al verificar que existe coherencia o adecuación entre el objeto y la representación interna correspondiente, es entonces cuando se está en posición de un conocimiento.

Elementos del conocer

Buscando, aproximarse a un concepto de **conocimiento** se puede señalar que este es el proceso mediante el cual el hombre refleja en su conciencia, la realidad en la que está inmerso como sujeto de estudio. Asumiendo que el conocimiento se genera en los sujetos como un proceso y no como un acto único donde se pasa de una vez de la ignorancia a la verdad; puede ser entendido como el saber consciente y fundamentado que se es capaz de comunicar y discutir.

Se acepta al conocimiento como un acto consciente e intencional del sujeto para aprehender mentalmente las cualidades de la realidad. Es un sistema de interrelación dialéctica sujeto - realidad capaz de desarrollar métodos y parámetros propios para su aprehensión. De acuerdo a Martínez Marín y Rios Rosa (2006) el conocimiento puede ser entendido de diversas formas: como contemplación porque conocer es ver; como asimilación porque es nutrirse, en un proceso interactivo transaccional y como creación porque conocer es producir, como entidad emergente de la relación sociedad-realidad, tal como se muestra en la figura 1, a continuación.

Figura 1. Triada del conocimiento
Fuente: Elaboración propia

Dependiendo del grado de la relación que se establezca entre los elementos que conforman el proceso de conocer, el resultado puede variar de un conocimiento científico hasta uno que no lo es. En tal sentido, cuando se trata de conocimiento científico, mucho son los partidarios en equivaler este concepto con el de ciencia, ya que este posee elementos inherentes a esta, como su contenido, su campo y su método. Además de presentarse como una manifestación cualificada que la hacen distinguir de otros tipos de conocimiento.

Disciplinas asociadas al conocer

En el intento de aclarar y profundizar el proceso de conocer y por ende de investigar, aparecen las disciplinas asociadas, entre estas: gnoseología vinculada a la teoría del conocimiento general, epistemología en correspondencia a la filosofía de

la ciencia. A tal efecto se intenta representar una línea de tiempo que las engloba como disciplinas que estudian el conocimiento general y científico en particular.

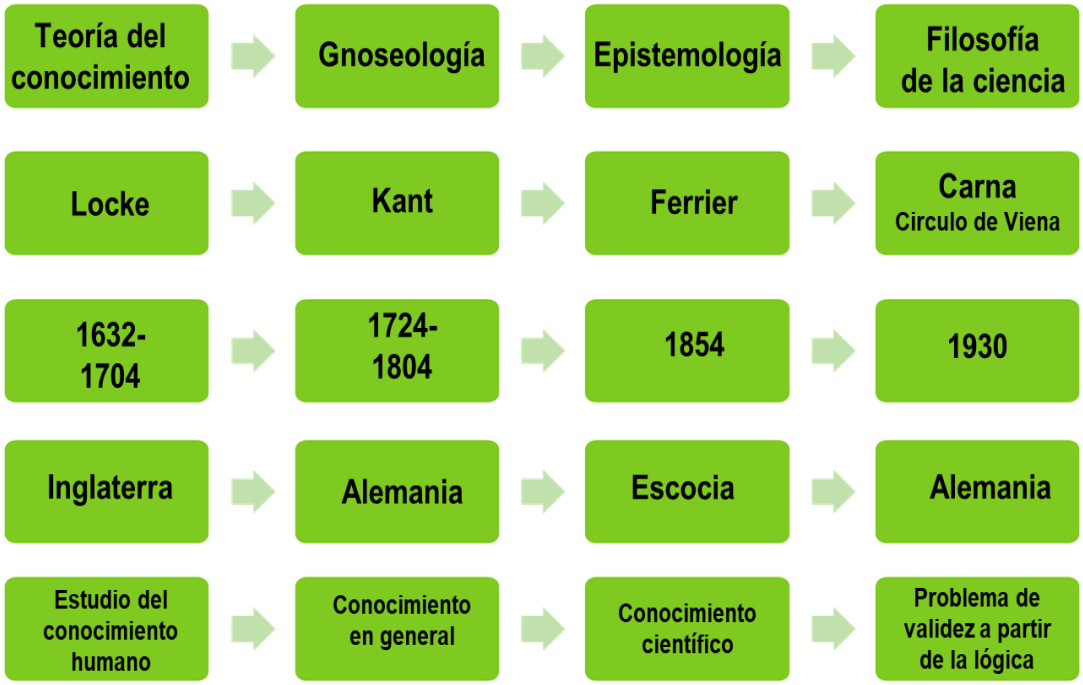


Figura 2. Disciplinas relacionadas con el conocimiento

Desde la Grecia con Platón en el Diálogo Platónico se empieza a hacer planteamientos acerca del conocimiento; así para Aristóteles el conocimiento se genera en los sentidos y se produce la identificación de las propiedades de lo conocido. Pero es en el Renacimiento con J. Locke, entre 1632-1704 donde se podría ubicar el inicio de la teoría del conocimiento, con el Ensayo sobre el entendimiento humano (1890).

En el siglo XIX, con Kant, entre 1724-1804, en Alemania cuando se da el verdadero florecimiento de la Gnoseología. Kant plantea la razón y los sentidos como fuente del conocimiento; así como la crítica como teoría del conocimiento.

En Europa, es introducido el término epistemología por James Frederick Ferrier en 1854, al proponer la división de la filosofía en dos ramas: epistemología y ontología. Desde entonces ha habido diversas variaciones idiomáticas para referirse a la disciplina, así en inglés se usa la palabra epistemología, mientras que en alemán la palabra teoría del conocimiento es utilizada como sinónimo de gnoseología y también

de epistemología. Finalmente, en 1930, se demarca como filosofía de la ciencia, con el positivismo lógico y el círculo de Viena, destacan pensadores como Carnap (1936).

La gnoseología según Ugas (2016) se refiere al conocimiento en general y la teoría del conocimiento guarda relación con la especulación filosófica respecto a los problemas del conocimiento que conducen a una filosofía de la ciencia. Estos señalamientos conducen a una aproximación conceptual de la epistemología, concibiéndola como una actividad intelectual que reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia, sobre el carácter de sus supuestos, es decir, estudia, evalúa y critica el conjunto de problemas que presenta el proceso de producción de conocimiento científico, desde este punto de vista se aproxima a la filosofía de la ciencia.

La epistemología, según Perrone y Popper (2007) se constituye en una disciplina filosófica que se interesa sobre los paradigmas, los valores, los métodos y los fundamentos de la ciencia y en consecuencia sobre el conocimiento. En tal sentido, es una disciplina que se ocupa de la definición del conocimiento científico y de los conceptos relacionados, las fuentes, los criterios y su grado de veracidad. También se puede definir como la relación existente entre el que conoce y el objeto conocido.

Según Schavino (2017, p.1) la epistemología “dilucida aspectos sobre que es el conocimiento científico, como se produce y cuáles son sus métodos de legitimación y contrastación, en el marco de las disyunciones sujeto –objeto”. En tal sentido, cada enfoque epistemológico, brinda respuestas diferentes a tales interrogantes en función de sus postulados ontológicos, epistemológicos y metodológicos; por cuanto cada uno están sustentado en un sistema filosófico que representa una determinada concepción del hombre, del mundo y de sus múltiples interacciones.

En atención a estos señalamientos, de acuerdo a Aldana (2019) la epistemología se constituye en una especie de brújula que orienta al investigador a la consecución de procesos lógicos enmarcados en lo aceptado como ciencia por la comunidad científica. Al respecto, destaca la importancia de promoverla como competencia a desarrollar en todo investigador. Por su parte, Calduch Pérez (2022) señala que es imprescindible que los estudiantes (investigadores) puedan desarrollar epistemologías y ontologías más flexibles y sensibles a su futura realidad profesional de naturaleza desconocida, cambiante e impredecible.

La noción de paradigma

Por su parte, el paradigma es una posición particular de la ciencia. Se asume como una estructura conceptual, red de conceptos, teorías entrelazadas y creencias metodológicas, asumidas por una comunidad científica; es una cosmovisión, como concepción de mundo. Está orientado por supuestos ontológicos, como teoría del ser, estudios de las cosas, supuestos acerca de la realidad; así como supuestos epistemológicos, ¿cómo se conoce la realidad?

El paradigma o perspectiva (punto de vista) según Barrera (2008) es la forma de percibir, definir e interpretar la realidad. Se basa en una serie de supuestos, como se señaló, que influyen en cómo se realizan las investigaciones y se interpretan sus resultados. A efecto de caracterizar cada paradigma es importante según Sandín (2003) considerar las dimensiones: teleológica, ontológica, epistemológica, axiológica y metodológica.

La teleología responde a: ¿Para qué conocer? ¿Cuáles son los fines o propósitos de la investigación? La ontológica responde al ¿Qué? ¿Cuál es la naturaleza de la realidad social? La epistemológica responde a la relación entre el quién y el qué, ¿Cuál es la relación del sujeto con la realidad? ¿Cómo se conoce? ¿En qué medida el conocimiento es seguro? La metodológica responde a ¿Cómo llegar a conocer o cómo proceder para conocer?

Posturas epistemológicas

En la evolución de la epistemología emergen distintas posturas epistémicas, que aquí se presentan asociadas a la posibilidad, origen y esencia del conocimiento. En el primer caso, destacan tres corrientes epistemológicas que tratan de darle respuestas, que son: el relativismo, pragmatismo y criticismo. El **relativismo** plantea la incapacidad del conocimiento humano para establecer verdades universalmente válidas. El conocimiento es relativo, subjetivo y esta influenciado por la historia y otras ideas preconcebidas. La justificación de la verdad y de las teorías científicas dependen o son relativas a los paradigmas y marcos conceptuales. Algunos pensadores relativistas del siglo XX son: Hegel y Dilthey.

El **pragmatismo** plantea que el conocimiento científico solo puede ser verdadero en función de sus consecuencias prácticas. Sugiere que la tarea de la filosofía de la

ciencia debería ser generar conocimientos prácticos y útiles, detectar y satisfacer necesidades. Entre sus pensadores de origen se encuentra a Peirce y más recientemente a Rorty. Por su parte, el **criticismo** plantea una actitud crítica y reflexiva frente al conocimiento humano- La actividad científica consiste en desarrollar afirmaciones válidas a nivel universal e independiente de los sucesos contrastados, mediante la razón como instancia suprema. Su creador es Kant.

En relación al origen del conocimiento se plantean solo dos corrientes: empirismo y racionalismo.

El racionalismo y empirismo, constituyen la herencia intelectual paradigmática de la cultura occidental hasta Descartes y Bacon. Quienes, por su parte, representan desde el siglo XVII, los polos opuestos de la epistemología. A pesar de estas posturas contradictorias, tanto Platón como Aristóteles, así como Descartes y Bacon poseen más cosas en común que diferencias. En efecto, La noción del cosmos cualitativamente orgánico de Platón, es también el mundo de Aristóteles y ambos estaban buscando las “formas” subyacentes de los fenómenos observados, los cuales siempre se expresaban en términos teleológicos.

El descubrimiento fundamental de la revolución científica, simbolizado por los trabajos de Newton y Galileo, fue que en realidad no había ningún gran choque entre el racionalismo y el empirismo. El **racionalismo** afirma que la fuente del conocimiento es la razón, sostiene que las leyes del pensamiento son coherentes con las leyes de los objetos y explica la realidad de modo deductivo. Su principal representante es Descarte.

En tanto que el **empirismo** señala que la experiencia sensorial es la base, origen y límites del conocimiento, siempre se coteja los pensamientos con los datos de modo que se pueda saber qué pensamientos pensar. Su fundador es Locke, otro pensador Bacon.

Descartes demostró que las matemáticas eran el epítome de la razón pura, el conocimiento más confiable de que se podía disponer. Bacon señaló que se tenía que preguntar directamente a la naturaleza, colocándola en una situación en que se viera forzada a suministrar sus respuestas. Esta disyunción entre la razón y la experiencia,

entre las matemáticas y el experimento marcaron la relación lógica extremadamente fuerte que prevalecen como la noción del paradigma de la modernidad.

En cuanto a la esencia del conocimiento en esta época se plantean cinco corrientes: idealismo, realismo, constructivismo, evolutivo y memética. El **idealismo** reduce el conocimiento a una actividad del espíritu e identifica lo real con lo racional, a la realidad con el sujeto del conocimiento y aun lo que no se puede ver puede ser conocido. Algunos pensadores son: Platón, Kant y Bolzano. Por su parte, el **realismo**, sostiene que el ser humano solo puede conocer lo real, únicamente cuando su juicio es acorde con la realidad. La realidad que se puede conocer es fundamente un constructo de la mente. Los pensadores más reconocidos son: Aristóteles, Tomas de Aquino, Russell y Moore.

Se puede hablar de un realismo científico, según el cual la realidad se puede conocer a través del método científico y la ciencia proporciona la mejor descripción de la realidad objetiva. Algunos pensadores son Lennin y Hartmann. Así mismo de un realismo epistemológico, que plantea que el mundo es independiente y es cognoscible en muchos aspectos, inclusive no observables, de forma adecuada, aunque perfectible y parcial. Un pensador Popper.

Constructivismo plantea que el conocimiento es dinámico e interactivo, a través del cual la información es interpretada y reinterpretada por la mente. Parte del principio que no existe una sola realidad, porque en las interacciones humanas, cada persona aporta la suya propia y, en el sistema relacional se debe construir una realidad nueva y alterna con la que iniciaron la transacción. Su orientación inicial partió de Kant, pero se considera al primer constructivista a Vico, seguido de Hume y Berkeley

Epistemología evolutiva plantea que el conocimiento es producto de la evolución biológica, pretende investigar y describir tanto las capacidades para conocer como los productos de estas, que en el hombre son la ciencia, la cultura y lenguaje. Concibe la relación de cognición como una entre un organismo y su ambiente. Esta concepción parte de que la capacidad de conocer y las estructuras biológicas concretas relacionadas con este son producto de la selección natural.

Así el conocimiento resulta construido por el sujeto o grupo de sujetos para adaptarse a su ambiente con procesos realizados a diferentes niveles: biológicos, psicológicos y social y su estructuración final proviene solo del ajuste de las partes preexistentes. En cada nueva reestructuración solamente se retienen las estructuras que contribuyen en forma preponderante a la supervivencia y reproducción del sujeto dentro de su ambiente, el resto desaparece, se incorpora así el concepto de evolución de las especies. Este intento de explicación evolucionista de las capacidades cognitivas, necesariamente está comprometida con el realismo. Para el evolucionismo el conocimiento es solo un instrumento pasivo desarrollado para ayudar a la supervivencia. Algunos autores son Popper y Quine.

La **memética** propuesta por Dawkins (2000) es la ciencia que estudia los memes y sus efectos sociales, su núcleo conceptual es identificar e individualizar el meme, como unidad de trasmisión de información del conocimiento. Así el meme es la unidad básica en la que se puede dividir la herencia intelectual de una sociedad. La memética ve al sistema social como construido por el conocimiento. Ofrece un modelo evolutivo donde la trasmisión no es genética, las ideas se someten a un proceso de selección, ejercido en este caso por la cultura, de ahí que se habla de trasmisión autónoma.

En la actualidad la epistemología de acuerdo a Choque Medrano (2019) se ha diversificado en torno a varios paradigmas y cosmovisiones; así como a una creciente manifestaciones de posturas epistemológicas, tal como se resumen en la figura 3 seguidamente. Igualmente, hay un tránsito desde la epistemología de la objetividad a la epistemología de la reflexividad y de la representación.

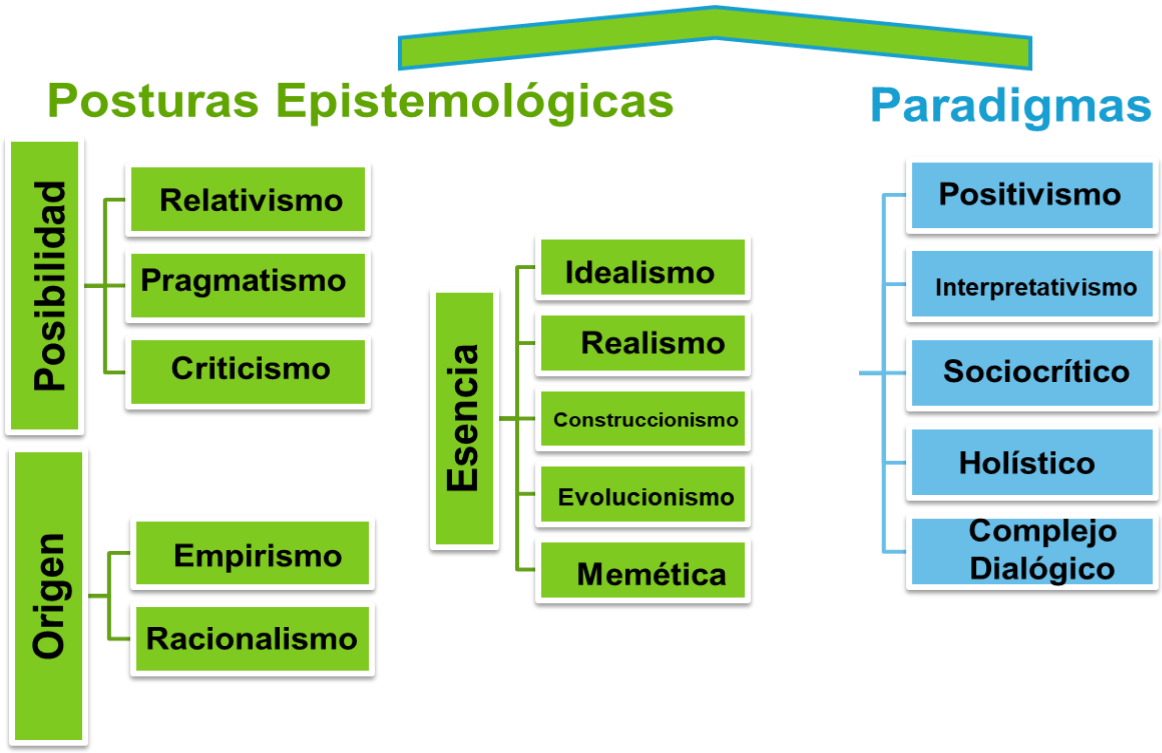


Figura 3. Posturas epistemológicas
Fuente: Elaboración propia

En relación al **positivismo** es una corriente filosófica que afirma que el conocimiento proviene de lo observable, es objetivo y que los fenómenos son factibles de medición y conteo. Su principal finalidad es la explicación. El **pospositivismo** es una versión modificada del paradigma positivista, afirma que la realidad existe, pero no puede ser completamente aprehendidas. Lo real se entiende desde las leyes exactas, sin embargo. Ésta únicamente puede ser entendida de forma incompleta. Sus principales representantes son Comte, Saint-Simon y Stuart Mill.

El **interpretativismo** promueve el análisis situacional del fenómeno. Siendo su principal finalidad la comprensión, se fundamenta en subjetividades y da cabida a la comprensión del mundo desde la apropiación que hacen las personas de este. Según Miranda Beltrán y Ortiz Bernal (2020) el conocimiento se asume como el resultado de un ejercicio de construcción humana que no concluye al acercarse a las respuestas, sino que se transforma y abre a otras posibilidades epistemológicas. La lógica interpretativista da cabida a dos corrientes filosóficas: la hermenéutica y

fenomenología. Sus representantes más reconocidos son: Heidegger, Sartre y Husserl.

Sociocrítico. Parte de la misma base que el paradigma interpretativo, pero va mucho más allá, valorando la investigación social como método y práctica de cambio social, reafirmando su carácter marcadamente ideológico, su principal finalidad es la transformación. De acuerdo a Sarasola (2024) aboga por una investigación socialmente transformadora y emancipadora, introduce la ideología de forma explícita y la autorreflexión crítica durante el proceso de búsqueda de conocimiento para transformar la realidad. Parte de la teoría crítica desarrollada desde la escuela de Frankfurt, con representantes como: Horkheimer, Adorno y Habermas.

Holístico. Es una doctrina filosófica que concibe la realidad como un todo superior a la suma de las partes. De acuerdo a Gallegos (1999) la visión holista se basa en la integración del conocimiento transdisciplinario. De acuerdo a Hurtado (2020) en holística el concepto de paradigma se trasciende para quedar contenido en el de sintagma. La globalidad está dada por la unión sintagmática de los diversos paradigmas en el cual el todo es más que la suma de las partes. De esta forma, el sintagma viene a constituir la unidad de referencia holística, tanto en lo conceptual como lo metodológico. Sus principales representantes en Venezuela son Hurtado y Barrera.

Dialógico-complejo. De acuerdo a Leal (2011) su fin último es la transformación. Se fundamenta epistemológicamente en la complejidad, parte de una concepción de la realidad indeterminada, en la cual el desorden es creador. El investigador se coloca en el centro del proceso productivo del conocimiento y reconoce lo inacabado e incompleto del mismo, por tal razón busca dialogar con la realidad, en este proceso se acoge a la lógica configuracional para la cual no hay reglas a priori, que se puedan sugerir. Es un enfoque global, evolutivo e integrador que permite comprender las distintas fases de los procesos creativos de la investigación. No hay un representante, en particular, reconocido.

II. TRANSCOMPLEJIDAD COMO TRANSPARADIGMA

El capítulo plantea la transcomplejidad como transparadigma, a tales efectos desarrolla algunos elementos que lo caracterizan. Al respecto, Calduch Pérez (2022) señala que los conceptos umbrales son como un portal, a través del cual se abre una nueva perspectiva permitiendo ver dimensiones no percibidas de la realidad.

Nueva racionalidad epistémica

Para responder a los problemas del conocimiento desde de una nueva racionalidad, emerge la transcomplejidad como una opción que permite dar cuenta de aquellas inquietudes epistemológicas que según Meza (2015, p.70) no lograron ser resueltas por la modernidad "…a partir de los postulados de las corrientes del pensamiento que la representa como: el racionalismo, empirismo … pragmatismo entre otros".

Estas corrientes del pensamiento, debido a su insuficiencia en dar respuestas a la trama de la vida, están dando paso de forma casi que obligada, si se puede decir, a una nueva forma de interrogación de la realidad compleja del mundo; lo que constituye un desafío intelectual para todos aquellos que incursionan en la experiencia epistémica de la transcomplejidad, la cual "es un constructo que se origina en la vinculación transdisciplinariedad y complejidad" (Villegas, 2017, p.16).

Esta postura de inicio se presenta como un enfoque epistémico y una forma de investigación. El enfoque denominado integrador transcomplejo, se puede asumir como una visión de vanguardia, porque lo complementario trasciende las fronteras epistémicas y metodológicas para generar una visión más aproximada de las realidades fenoménicas presentes en diferentes planos en los que el hombre se posiciona. Es una manera particular de concebir la realidad, lo más integral posible al plantear la posibilidad de utilizar los aportes de las diferentes disciplinas.

Por su parte, la investigación transcompleja es una cosmovisión de complementariedad, flexible, bio afectivo, cognitiva, sociocultural, político e institucional que apuesta más a la integralidad que a la disciplina, que permite dar cuenta de una realidad compleja, múltiple y diversa.

Todo este trabajo de encuentro de saberes desde la transcomplejidad requiere de una transmétodica, asumida como el estudio de los diferentes enfoques y métodos, que mediante la combinación y complementariedad puedan intervenir múltiples aspectos y dimensiones de la realidad para lograr su comprensión de manera más completa e integral.

Posteriormente, la transcomplejidad puede asumirse como pensamiento, como cosmovisión de complementariedad y como acción de cooperación y dialogo, que surge en respuesta a los cuestionamientos de la investigación tradicional. Lo transcomplejo es entonces cuestionador, genera tanto evidencias como emociones, es a metódico, sin reglas, separa, pero también integra y reacomoda; sin secuencia rígida, con saltos y azar; de múltiples epistemes; que plantea una visión integrada e integral de la realidad; de mayor amplitud y profundidad; por lo que se basa en la reflexión, la acción, imaginación e intuición.

Por ello, lo que caracteriza a la ciencia actual, que desde la transcomplejidad denominamos transciencia, no es la pretensión de alcanzar un saber verdadero, sino verdades consensuadas. No puede pretender la meta ilusoria que sus respuestas sean definitivas, ni siquiera probables; en razón que su avance se encamina hacia una finalidad infinita: la de descubrir incesantemente problemas nuevos, más profundos, más generales y justificar sus respuestas.

Vía a la transciencia

En el ámbito del pensamiento transcomplejo se viene hablando de la construcción de la transciencia, como una forma de resignificar la noción de ciencia tradicional, en la cual se considera la complementariedad de las ciencias naturales, en la cual se incluye la tecnología; las ciencias sociales y las ciencias espirituales. No obstante, ya en el año 1972 Weinberg utilizó el término transciencia para el estudio de las preguntas que en relación a los problemas complejos se pueden hacer a la ciencia, aunque esta no las pueda responder. La transciencia persigue realidades contingentes o en flujo continuo, entre estas: poblaciones, economías, energía, salud, agua, alimentos y sistemas diseñados, que nunca son absolutos, sino que son variables, imprecisos e inciertos y, por tanto, siempre sujetos a interpretación y debate.

Krakohuer (2011) en García Barreno (2014, p.3) señala que “Estamos a las puertas de un período de transciencia…en el que las disciplinas se difunden a la vez que exigen una formación en áreas dominadas por las matemáticas, la computación y los principios de la lógica”. Transciencia es la expresión de una estrategia para abordar los problemas del mundo, esto porque los retos de la mayoría de los problemas residen en las fronteras de las disciplinas y ello requiere una clase totalmente nueva de sensibilidad que no pierde profundidad, sino que reconoce el potencial de tramas teóricas de significado universal.

Al mismo tiempo, implica integrar prácticas y políticas; así como la sinergia de participantes, que implica cooperación gobierno, academia e industria. Igualmente, complementar teorías, conceptos y aplicaciones de las ciencias físicas, de la vida, económicas, sociales y de la ingeniería, tal como se muestra en la figura 4, seguidamente.

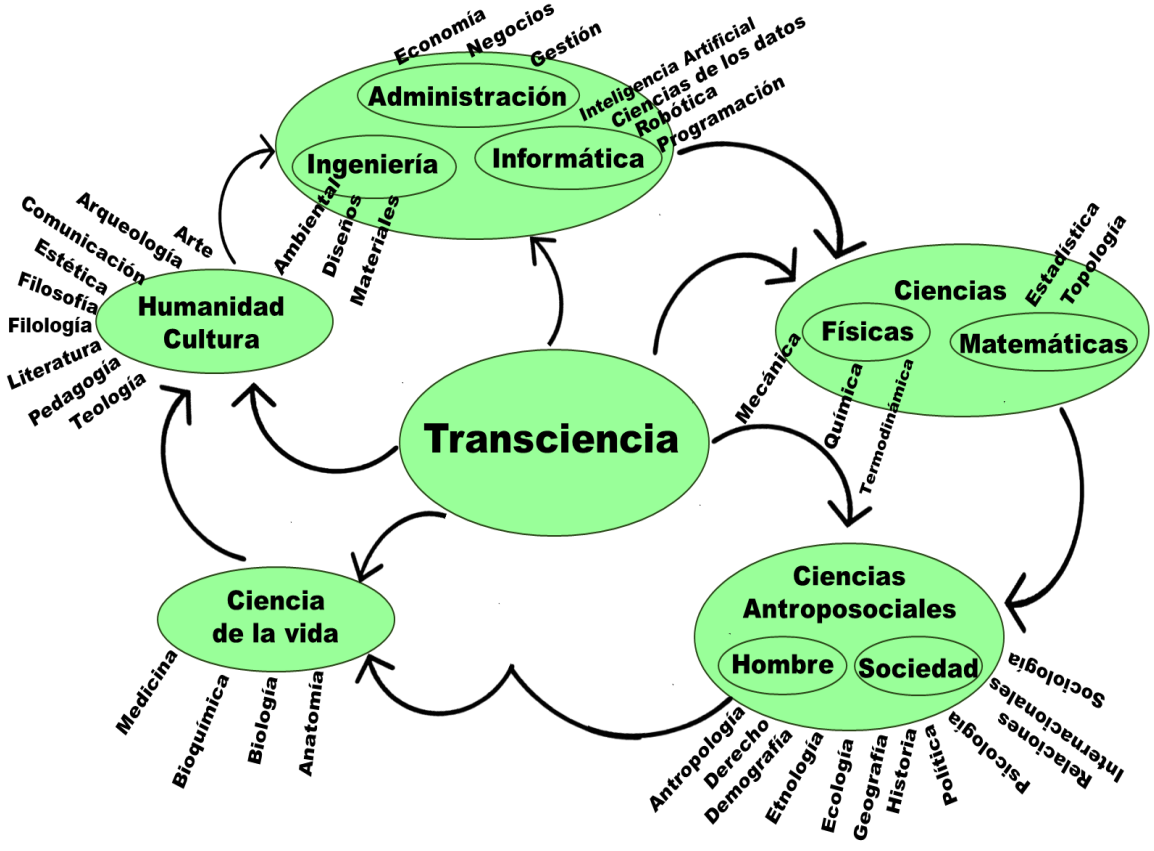


Figura 4. Aproximación a la transciencia
Fuente: Elaboración propia

Las dimensiones filosóficas del transparadigma

Desde este punto de vista, la transcomplejidad surge para responder a los problemas del conocimiento como transparadigma, asumido por Schavino (2017) como una postura que va más allá de los paradigmas disciplinares tradicionales; busca transcender las barreras y esquemas universales de pensamiento; promoviendo una comprensión más integrada y compleja de la realidad a través del diálogo de saberes y la inclusión de múltiples perspectivas.

A la interrogante acerca de si la transcomplejidad puede asumirse como un paradigma, Fernández (2006) plantea que se trata de un transparadigma donde puede habitar lo lógico y lo paralógico, lo racional y lo irracional, el azar y lo necesario, la coherencia y la incertidumbre, sin exclusión del arte, en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética. Desde el punto de vista, Villegas (2015, p.14) señala que:

> El paradigma integrador transcomplejo es una alternativa para la superación de la visión reduccionista y simplificadora del conocimiento, para lo cual habrá de incluir lo irracional y antirracional, el desorden, la paradoja, así como la búsqueda de sentido de la vida desde una óptica que trascienda la inmediatez y lo utilitario.

Lo planteado se representa en la figura 5, seguidamente.

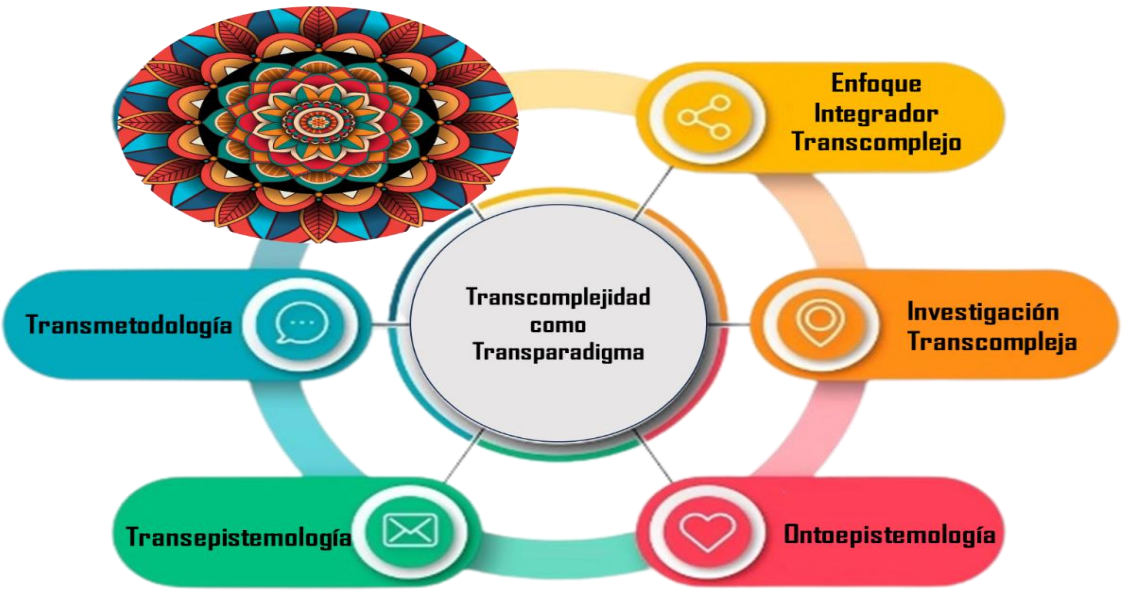


Figura 5. Transparadigma transcomplejo
Fuente: Elaboración propia

Al respecto, desde el año 2009 he venido tratando de desarrollar las dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo; en tal sentido, la **teleología**, como fin último del transparadigma transcompleja pudiera estar orientada a comprender, explicar y transformar y re-crear nuevas realidades. La dimensión **ontológica** asume que la realidad a conocer por la acción investigativa es compleja. Es decir, multidimensional, multirreferencial, relacional, reticular, global, en construcción y para ello también construible. Asume los distintos niveles de la realidad como espacio de aproximación posible.

De acuerdo a Fraca (2006) la realidad se encuentra en el espíritu y éste a su vez se halla en la realidad. Al respecto, Schavino (2017) señala que la realidad se percibe como incierta, volátil, multiversa, indeterminada, en permanente reticulación, imbricación y reestructuración, real y virtual. Salcedo (2017) por su parte, señala que la transcomplejidad "está siendo construida desde una visión integradora, donde tienen cabida una multiplicidad de teorías que le dan el sentido reticular al complexus de una diversidad epistémica multirreferencial" (p.2). Es en esta multiplicidad teórica y la aceptación de los múltiples niveles de la realidad, en que el pensamiento transcomplejo se sustenta para generar nuevos conocimientos.

Desde la dimensión **epistemológica** se basa en el supuesto de la reflexividad, para el cual la realidad sólo se define en su relación con el sujeto. El sujeto forma parte del universo que conoce y como tal, es inacabado, determinado e indeterminado a la vez, en construcción y constructor, significa y es significado por otros. Este enfoque supera las disyunciones sujeto-objeto. Fraca (ob cit) plantea que "pareciera conceptuarse ambos como un tejido…En la cual no parece verse una clara existencia del uno sin el otro" (p.88).

En este enfoque se enfatiza el momento relacional, de articulación, de coproducción conjunta de la realidad. La intersubjetividad vivencial cotidiana en proceso de posicionamiento (objetividad dinámica, subjetividad caleidoscópica) pero puede ser alcanzada sólo de modo aproximado. Considera la producción de conocimientos desde la base emocional-intuitiva al lado de la lógica racional. Todo al mismo tiempo en la unidad y multiplicidad. El conocimiento se asume como un

producto transcomplejo en permanente transformación, readecuación y resignificación. González y López (2017, p.55) señalan que:

> El desafío de la investigación transcompleja está en romper con el sentido impuesto por una racionalidad científica que debe ser trastocada. Por situarse como actores sociales que no están escindidos en sujetos y objetos, todo lo contrario, que se entrelazan y religan en un complejo y sinérgico movimiento conocer-conocerse.

Desde estas coordenadas, Schavino (2017) señala que el reto epistémico para este transparadigma es emplear nuevas visiones de entrelazamiento epistemológico, la apertura a posiciones teóricas aparentemente contrapuestas o contradictorias, integrar y facilitar la conexión entre redes de investigación. En síntesis, postula el restablecimiento de puentes entre el sujeto y la realidad, enlazándolos, implicándolos en una dinámica de interacciones, reticulaciones, imbricaciones de las que surge el conocimiento, permitiendo generar convergencias en vez de trazar límites demarcatorios.

La dimensión **metodológica** plantea la complementariedad metódica. De acuerdo a Najmanovich (2001) es construir itinerarios según las problemáticas particulares que se presentan en cada investigación específica. La transcomplejidad, de una u otra forma encamina a la necesidad de integración y conciliación de las diferentes disciplinas requiriendo de una lógica que no es ni deductiva, ni inductiva, sino dialéctica, una gran riqueza de lo real complejo que desborda toda estructura disyuntiva sujeto- realidad. Tales dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo se muestra en la figura 6, seguidamente.

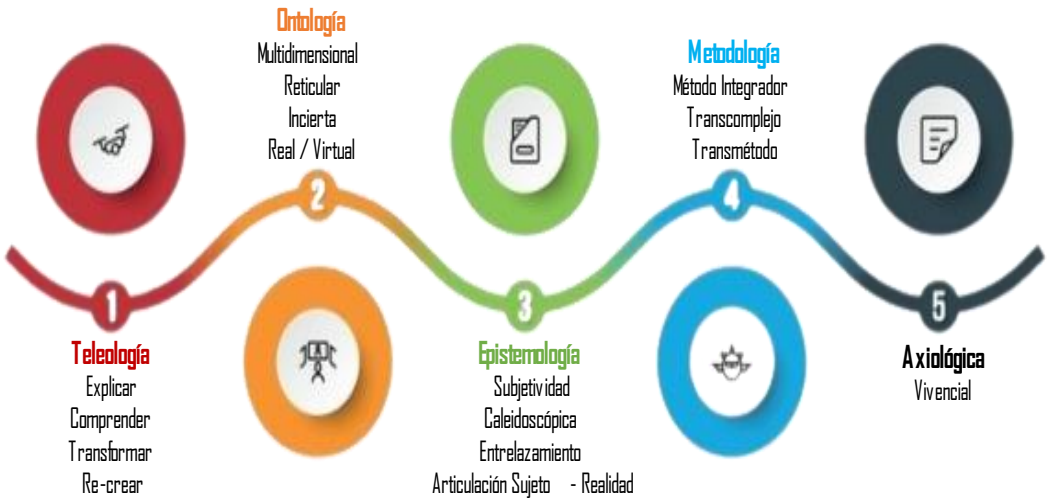


Figura 6. Dimensiones filosóficas del transparadigma transcomplejo
Fuente: Villegas (2023)

Si se asumen estas dimensiones desde el transparadigma transcomplejo se debería hablar de una ontoepistemología porque estas dimensiones no solo están entrelazadas entre sí, porque las respuestas dadas a cada una están sumamente influenciadas; sino porque en ocasiones será difícil distinguir los límites entre una y otras. La ontoepistemología es un constructo que estudia la relación interdependiente entre conocimiento y realidad.

Por otra parte, es importante señalar que este término no es inventado por algunos pensadores de la transcomplejidad como se señala algunas veces en cierto tono despectivo. Así Pacho (1997) señala que las teorías del conocimiento no deben separar la ontología de la epistemología, sino que se debe hablar de la ontoepistemología en la que no existe separación entre las cosas que se conocen (la realidad) y como se conoce (relación sujeto-realidad).

La ontoepistemología brinda al investigador una ruta de reflexión permanente en cuanto a un nuevo abordaje de la realidad, que va más allá de las cosas que estén allí, sino que implica la interacción del hombre como especie y cultura con el universo. Así mismo, que permita dilucidar cómo se logra el conocimiento, ya que este ayuda a modificar la realidad y esta actúa modificando el conocimiento.

III. EPISTEMOLOGÍA TRANS

El capítulo plantea la epistemología trans, asumida como transepistemología, abarca su definición y los principios en que se fundamenta la generación de conocimiento. En tal sentido es un campo de estudio que busca desarrollar una comprensión integrada y transdisciplinaria del conocimiento; se enfoca en como diferentes disciplinas y sistemas del conocimiento interactúan, se influyen entre sí y pueden ser integrados para abordar problemas complejos de manera exitosa. Desde este punto de vista, lo trans es un nuevo campo epistemológico que genera otro territorio y cambia la perspectiva del sujeto y su relación con la realidad.

El conocimiento producido es entonces aproximativo y referencial producto de la integración de saberes científicos y humanísticos, populares y cotidianos, los de biológicos, afectivos, sociales, históricos, antropológicos, políticos, económicos, interculturales, éticos y espirituales. Implica una actitud de cuestionamiento, debate permanente y abierto, en una red de intervención y colaboración.

Hacia la transepistemología

En el ejercicio evolutivo de la construcción de la epistemología de la investigación transcompleja, Schavino (2013) propone un nuevo término para denotar un campo epistémico donde situar los conceptos de transdisciplina y epistemología, que permitiría por una parte pensar en vías emergentes de producción y legitimación del conocimiento, coherentes con el trasfondo epistemológico de la transcomplejidad y por la otra, trascender la visión aislada de una sola dimensión paradigmática.

El término transepistemología impulsa a reflexionar en torno a la necesaria coherencia epistémica entre las actuales tendencias de pensamiento que resitúan la investigación como acción colectiva, holística, integral, multiparadigmática y la generación de conocimiento que, en consecuencia, se concibe como un producto transcomplejo en permanente transformación, readecuación y resignificación.

Meza (2015, p.3) por su parte, plantea la transepistemologia como "…una nueva forma enunciativa y de interpretación que es edificada desde el principio de incompletud-completud". Al respecto, Peña (2015, p.21) señala que es…una

epistemología que permite "…reflexionar, resignificar, repensar, resemantizar y contextualizar el conocimiento desde la multirreferencialidad, pluridimensionalidad, transdisciplinariedad, sin menoscabo del orden cronológico en que se efectué el proceso investigativo…"

Por su parte, Lugo (2015) lo plantea como escenario de investigación posmoderno, que tomando en cuenta la creatividad y la intuición, coloca todos los sentidos en la develación del conocimiento epocal. Villegas (2023) lo asume como campo de estudio que busca explorar las áreas de superposición e integración entre diferentes campos de estudio. Así como la comprensión del papel de la ciencia y de los conocimientos en la sociedad contemporánea, que por su naturaleza y complejidad requiere de un abordaje transdisciplinario.

Principios transepistemológicos

Schavino (2010) platea como principios transepistemológicos los siguientes: complementariedad paradigmática, sinergética relacional, dialógica recursiva y reflexividad profunda. En este sentido, el principio de **complementariedad paradigmática**, aun reconociendo las diferencias entre los paradigmas tradicionales de investigación, plantea la posibilidad de un encuentro epistemológico para dar respuesta a problemas complejos y transdisciplinarios. En la perspectiva de quien escribe (Villegas et al (2006, p.24) "…es un nuevo modo de producción de conocimientos que apuesta más a la integración que a la disciplina e intenta integrar la explicación del positivista, la comprensión del fenomenológico y la acción del crítico, buscando soluciones… a múltiples situaciones de la vida cotidiana".

La **sinergética relacional** implica el tránsito del quehacer investigativo individual al transindividual, donde se asuma una visión investigativa constructiva, global y transdisciplinaria que permita la generación de redes dinámicas y significativas, en el marco de la investigación como acción colectiva, plural y transparadigmática, constituida por equipos de investigadores transdisciplinarios , en el marco de la integralidad e interacción como óptica multiversa y la profunda reflexión crítica, como vía de legitimación del conocimiento..

Reflexividad profunda. Para Villegas (2005, 2012) es un proceso complejo de deliberación del pensamiento, sobre el propio pensamiento, la interpretación de una

experiencia para poder aprender de esta. Implica la relación sujeto-realidad, donde se observa el desdoblamiento del sujeto investigador en sujeto que observa y objeto observado por sí mismo.

Para Balza (2013, p.198) la reflexividad profunda, “es la reconfiguración conceptual de un conjunto de verdades, de un corpus teórico transcomplejo, propio de la cognición humana, se legitima… en el transito recursivo del pensamiento…es decir aquel que abre caminos al razonamiento abductivo y permite la conjunción reflexiva de estilos de pensamientos, patrones de descubrimientos y estructuras de razonamientos.

La **dialógica recursiva** implica la coexistencia paradigmática, sin dejar de ser antagónicos. De lo que se trata entonces es de impulsar un debate colaborativo desde las diversas visiones epistemológicas, de promover un cruce de voces para superar el fundamentalismo epistemológico e impulsar la reflexividad dialógica en la investigación. De acuerdo a Villegas (2012, p.13) “implica que hay otras verdades posibles, otras miradas e interpretaciones que pueden debatirse, implica una postura crítica”.

Zaa, Stella y Silva (2015) proponen otros principios epistemológicos: de la relación parte–todo, del pensamiento en contexto, de la ciencia epistémica, del conocimiento en red y de las descripciones aproximadas. El principio de la **relación parte – todo**, denota que las propiedades de las partes solo pueden entenderse por completo a través de la dinámica del conjunto. Proyectando lo expuesto, desde el pensamiento transcomplejo, la realidad debe ser comprendida en su contexto social, político, humano, ecológico, estético, entre otros.

Bajo el principio **del pensamiento en contexto**, en los procesos de investigación para captar las relaciones, interacciones e implicancias de los fenómenos multidimensionales y de realidades complejas, se requiere de pensamiento y actitud del sujeto investigador capaz de organizar todos los elementos que forman parte de la realidad y de los fenómenos

Con respecto al **principio de la ciencia epistémica**, implica el cambio de la ciencia objetiva a la ciencia epistémica, lo cual incluye la comprensión del conocimiento y una nueva narratividad científica. En cuanto al **principio del**

conocimiento en red, demanda dejar de lado la linealidad en los procesos de investigación y pasar a las interconexiones. En relación al **principio de las descripciones aproximadas**, se asume que todos los conceptos, teorías y descubrimientos son aproximados y no definitivos. La figura 7, resume estos principios.

Figura 7. Principios Transepistemológicos
Fuente: Elaboración propia, con base a los autores

La transcomplejidad, procura generar conocimiento desde la diversidad de caminos que ofrecen los paradigmas vigentes y los nuevos parajes que cada investigador se atreva a explorar, sin tener temor a lo desconocido. El conocimiento que se genera desde la transcomplejidad, abre una diversidad de caminos donde se puede describir, explicar, comprender y /o resignificar la diversidad de niveles de la realidad, desde la incertidumbre, dando entrada a una visión abierta inacabada en constante transformación.

Todo este trabajo de encuentro de saberes desde la transcomplejidad requiere el aprendizaje y desarrollo de metodologías de trabajo en equipo, de redes, de interacción entre diferentes disciplinas y especialidades que pueden estar dentro de una misma disciplina. La actitud del investigador transcomplejo está fundamentada,

entonces, en la **intercolaboración** con profesionales de diversas disciplinas que favorece la complementariedad, involucrándose con el fenómeno a través de diversas técnicas. Requiere una actitud abierta a lo nuevo, a lo por-venir.

Para ello, es preciso que los protagonistas de estos diálogos transdisciplinarios alcancen un grado de madurez académica, que debe reflejarse en la apertura hacia a otros campos, con la certeza de que estos pueden aportar elementos de novedad al trabajo investigativo, al conocimiento y, por ende, posiciones de encuentro y desencuentro en el mundo de las ideas.

En tal sentido, se requiere de múltiples racionalidades, que he denominado **racionalidad trans** que no se conforma con valorar los elementos tangibles de la realidad, sino que aspira comprender lo sensible, lo invisible al ojo del investigador, la vivencia y sentimientos de las personas, el cambio y sus diversas aristas; pero no se queda ahí, sino que busca transformar cuando se amerite.

Pensar con lógica es el sello distintivo del comportamiento intelectual en la cultura occidental. La racionalidad es la palabra que designa una modalidad de pensar que obtiene su legitimidad de principios universalmente aceptados. La razón permite el intercambio entre los hombres convirtiendo la argumentación, la discusión y el diálogo en las condiciones necesarias para el despliegue intelectual y la búsqueda del conocimiento. Ahora bien, frente a la nueva cosmovisión investigativa transcompleja es evidente que se requiere la utilización de todas las posibilidades que ofrece el pensamiento.

La razón según Cuno (2010) es el principio de toda explicación y sobre el que se fundan todos los juicios válidos. No obstante, Nagel (2000, p.29) señala que “el contenido de la razón puede ser bastante rico, incluyendo métodos (…) y distintos tipos de razón (…) y justificación moral. La modernidad asume tal confianza en la razón que desprecia otras propiedades del espíritu.

Así Bacon (1961) dice “La imaginación difícilmente produce ciencia (…) debe entenderse más bien como placer o juego de ingenio…” Martínez (2007), por su parte, plantea la razón científica, que es teorética, empírica, nomológica, natural, humana y formal, permite al hombre la investigación para adaptarse al mundo natural, pero deja por fuera el mundo espiritual.

No obstante, Pascal (1963, p.17) señala que el último paso de la razón consiste en reconocer que hay una infinidad de cosas que la sobrepasan…". Por eso plantea además de la razón científica de las ciencias naturales, razones científicas debilitadas de las ciencias sociales e incluso de razones no científicas, entre estas la razón técnica y la razón filosófica.

Cuno (2010) distingue razón teórica y práctica. La razón teórica quiere saber las causas y las razones por las cuales ocurren las cosas, esto es cuando conoce. Es decir, busca el dominio consciente, intelectualmente, de la realidad. Por su parte, la razón práctica busca el dominio de la realidad a través de la acción. Al respecto, a la razón filosófica, creada de abstracciones, con capacidad de sugerencias, busca explicaciones últimas.

De acuerdo a Vásquez (2015) la capacidad de abstracción es una de las cumbres de la razón. En el mismo orden de ideas, MÍguez (2014) plantea la razón analítica y dialéctica. La primera se vincula a la linealidad en el estudio de los fenómenos (relación causa-efecto). Por su parte, la razón dialéctica es superadora porque contiene la razón analítica, da cuenta de una procesualidad enmarcada en la historicidad, devenir y totalidad de una realidad compleja, en constante movimiento, donde el sujeto queda imbuido en un proceso de retroalimentación con el objeto que hace a su proceso de delimitación.

Ortega citado por Marías (1949, p.91) plantea la razón vital, asumiendo que la realidad es la vida, que conduce a la evidencia de que toda visión real de las cosas es circunstancial, la perspectiva es uno de los ingredientes de la realidad y el mundo, referido al sujeto viviente. La razón vital "es la vida misma (…) porque vivir es no tener más remedio que razonar ante la inexorable circunstancia". Es una razón narrativa, histórica, en este sentido, la razón vital constituye una vía al pensamiento transcomplejo.

Para Serrano (2005) si la imaginación ha sido la proyección intuitiva de la realidad latinoamericana y está compuesta de creencias, mitos y voluntad; la razón tiene que ser el entendimiento de esas posibilidades de transformación en formas de existencia al servicio de la vida.

En este mismo orden de ideas, Ortiz (1995) citado por León (2012) señala que

como Latinoamérica está configurada a partir de mezclas culturales, donde se integra lo sensitivo con lo racional en el acto de conocer, plantea la razón afectiva. Esta visión trata de rescatar el modo propio de conocer del latinoamericano, donde lo afectivo queda implicado en la razón y donde la vida convivida en la afectividad da una connotación especial a la investigación, más allá de lo racional e individual; lo que se promueve en la transcomplejidad al considerar el trabajo en equipo como condición esencial de su racionalidad.

En la investigación transcompleja el investigador se va apropiando de la realidad, implicándose, siendo parte de esta; pero a la vez debe objetivarse para re-crearla. En este sentido, la información se deconstruye no sólo en los datos cuantitativos y conocimientos de corte más objetivo, sino en lo simbólico, lo subjetivo, las sensaciones, percepciones y lo espiritual, en fin, los diferentes tipos de saberes.

Es evidente, entonces la necesidad de una racionalidad trans, asumida como toda acción intelectual que pone en contacto con la realidad, por medio de lo cual se encuentra con lo existencial y lo esencial, con lo inmanente y lo trascendente, que no prejuzga la realidad, ni impone una estructura determinada, sino que es una razón blanda, movilizada por la necesidad de dar razón de la situación real. Implica asumir en un proceso de complementación los aportes de la razón científica, técnica, dialéctica, filosófica, vital, afectiva, los mitos, la intuición y la imaginación.

A este respecto vale citar a Labouvie-Vief (1994) que ubica el mito en un renovado estatus cuando sostiene que las teorías del pensamiento deben asumir la existencia de dos modos de conocer: el mito y el logo, que siendo competitivos pueden funcionar perfectamente en una relación de colaboración. En el modo mito lo conocido y el conocedor son una unidad indivisible y a partir de este lazo se deriva el significado de la experiencia. El pensamiento y sus objetos no son extraños a la motivación y al estado interno de las personas.

En el modo de logos el significado se fragmenta de la experiencia, el conocimiento en esta modalidad se vuelve mecánico, derivado e inmanente. Planteamiento, que ratifica Brunner (2001) cuando trae de vuelta el mito, al introducir una distinción entre dos modalidades de pensamiento: paradigmática y narrativa,

formas distintas y complementarias del funcionamiento cognitivo y por tanto modos característicos de ordenar el mundo y construir la realidad.

Argumento (razón) y relato (mito) pueden usarse para demostrar y persuadir, pero no lo hacen de la misma manera, los argumentos convencen de su verdad; los relatos de su semejanza con la vida. La investigación transcompleja exige, entonces, una diferente valoración de la razón que traduzca el sentido de la historia y de la realidad convivida en nuevas construcciones teóricas e institucionales, la razón trans. Lo plateado se intenta mostrar en la figura 8, a continuación.

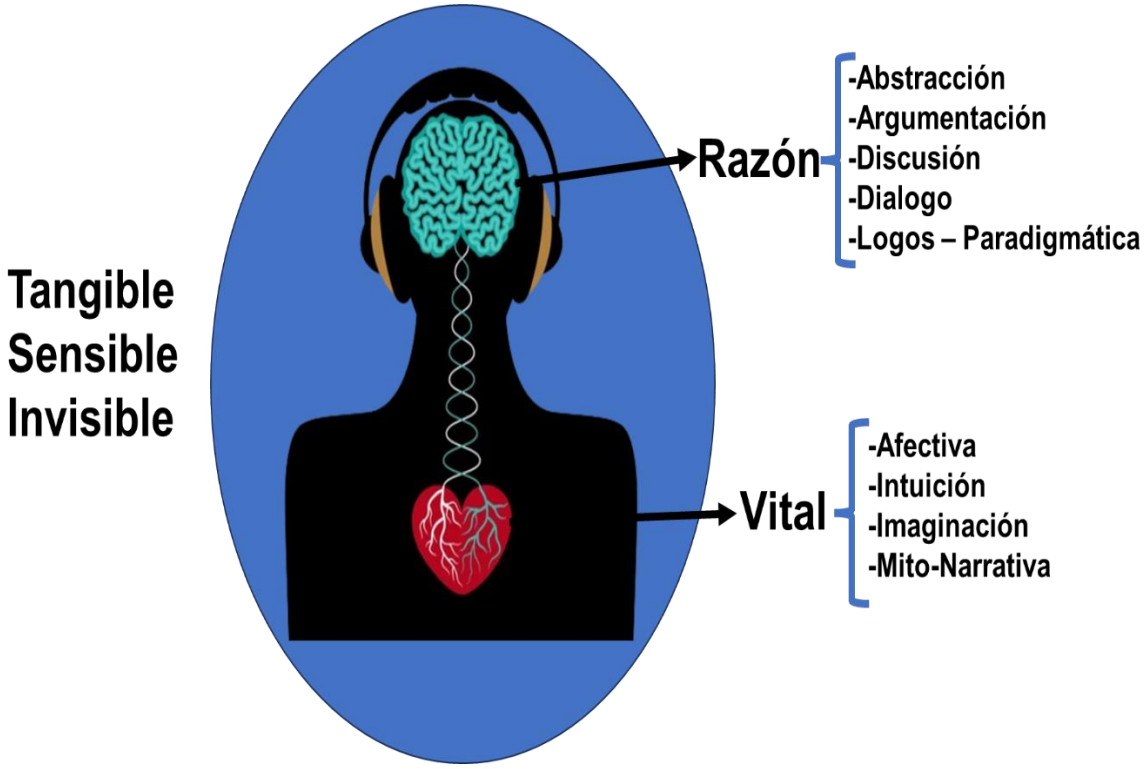


Figura 8. Razón trans
Fuente: Elaboración propia

IV.TRANSEPISTEMES. DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN EMERGENTE

Francisco Velásquez[1]

Estamos transitando la era de la maleabilidad de la ciencia, se trata de un contexto científico impregnado de la subjetividad individual en donde la probabilidad es una condición sine qua non para validar lo que aproximamos a considerar como conocimiento.

En estos momentos el contexto social se debate en una onda cambiante, en la que la única realidad que se percibe son los cambios, a tales efectos se manifiestan con ahínco desde la inquietud humana aventuras investigativas cuyas intenciones se dirigen a apreciar, formas de conocimiento que se gesta desde un núcleo transepistémico que inquiere un investigador capaz de ver más allá de lo óntico para desentrañar lo que subyace oculto a la mirada simple y superficial, a fin de llegar a la esencia ontológica de los fenómenos que se manifiestan ante la escena social, científica, cultural, política y económica que conforma el mundo global de hoy.

Al anclarse en el devenir del tiempo, para contextualizar las ideas que este escrito expone se debe partir de abordar la génesis de lo que hoy se materializa en estas palabras, lo cual constituye un extracto del reflexionar continuo, del cuestionar incesante, ante lo que desde la experiencia como investigador se ha tenido la oportunidad de apreciar. Para entender que se está en un contexto transcientifico transepistémico, se hace necesario dejar claro la idea de ciencia y episteme.

Ciencia y episteme

En ese concebir de la **ciencia**, se ha contado con la apreciación conceptual de diversos autores, para este momento rescato de la experiencia cognitiva la apreciación conceptual sostenida por Bunge (2021) en su momento, quien concibió que ciencia es un cuerpo creciente de ideas que se caracteriza en conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible.

Si bien es cierto que hay innumerables concepciones de ciencia, esta es la idea

[1] franciscojvelazquez2020@gmail.com

que se toma dado que es la que cala de manera apropiada para las ideas que se quieren comunicar en este escrito. Como se puede ver, el autor sostiene de manera clara que la ciencia ha de ser exacta, verificable y falible, siendo estos unos aspectos rígidos que retratan la ciencia como algo inmutable concreto en un tiempo y espacio. También deja la puerta abierta a la libertad y la trascendencia cuando sostiene que es un cuerpo creciente de ideas, estos permiten ver que tal exactitud, tal falibilidad esta permeada por la incertidumbre del cambio, dejándonos una ventana para la apreciación evolutiva de la concepción de ciencia, llegando al contexto actual donde nos aventuramos a decir con base en la diversidad que complementa armónicamente el conocimiento que estamos en las puertas de una transciencia.

Más adelante nos encontramos con el pensamiento de Martínez (2006) quien en su momento sostuvo que existe un marco general filosófico sociohistórico determinante en la manera de conocer, de lo que he podido inferir a lo largo de este reflexionar continuo que la ciencia se ve intervenida por el marco que la compone dado que a su alrededor se tejen diversas vertientes que son parte de sí misma y que a su vez van generando nuevas apreciaciones enel contexto científico.

A tales efectos, la premisa de transciencia se perfila como la característica fundamental de la escena investigativa, un espacio en donde el mundo se ha de concebir a veces cerrando los ojos para apreciar apoyado en los sentidos sensoriales a fin de captar desde la complementariedad del sentir la esencia ontológica que subyace oculta al ojo visor simple.

Adentrándonos en el otro termino que interesa sondear, se tiene que **episteme**, relativo a la epistemología, el cual alude al conocimiento. No obstante, es necesario tener claro que el conocimiento es ese producto obtenido a través del proceso progresivo y gradual que se va dando en el devenir del tiempo, a medida que se da la aprehensión del mundo. Como se puede ver, está sujeto también a los avatares del tiempo y en ese sentido no es inmutable, sino que pasa a ser un producto contextual que surge de las condiciones de un tiempo y espacio específico que continua en constante cambio y que se nutre a diario de nuevas formas experienciales, de novedad, que lo llevan a evolucionar para trascender en el tiempo.

Es entonces, para este momento oportuno hablar de transepistemes en el marco de la apreciación del conocimiento en la investigación emergente.

Transepistemes en la apreciación del conocimiento

Considero importante señalar que estas inquietudes contextualizadas en este momentoa través de estas palabras se sustentan en un proceso de apreciación de posturas alrededor del conocimiento, siendo la más relevante y la que suscitó en mí esa efervescencia que me motiva a investigar aprehendiendo desde la visceralidad emotiva que me caracteriza la esencia de los fenómenos, la postura de Schavino et al (2012) en aquella magnánima obra de que aborda la transcomplejidad como nueva visión del conocimiento, la cual deguste en mi formación doctoral desde donde extraje una frase de la que me sujeto siempre para apreciar los fenómenos que como investigador me aventuro a aprehender. En donde la mentada autora sostiene que esta idea de investigar desde la transcomplejidad supone un compromiso ético en el que se entiende los múltiples niveles de la realidad.

Aspecto este que evoco hoy y que ratifico en el marco del ideario expuesto por Villegas (2024) en el marco de la contextualización de la transepistemología, desde donde me sujeto para afirmar que la ciencia de hoy nos presenta un conocimiento maleable, voluble, impregnado del sentir humano, características estas que sugieren trascender la metodología tradicional para retratar lo múltiple y complejo que constituye el conocimiento hoydía. En la actualidad nos encontramos con fenómenos que no pueden ser medidos o caracterizados por la ciencia exacta, sino que ameritan la sensibilidad espiritual para determinar su esencia y con ello comprender el bagaje que yace oculto a la simple vista.

A la luz de estas consideraciones, nos encontramos hoy sentados en una mesa cuyo menú es el refundar de la ciencia para abordar desde la pericia sensible los transepistemes que están invitando a conocerlos, se trata de una mesa en la que todos damos aportes, comprometidos éticamente con esta nueva visión del conocimiento, convergiendo en ese encuentro dialógico que nos reconcilia y lleva a la complementariedad como medio para la trascendencia y evolución en el devenir del tiempo.

Estamos, entonces, transitando una reciprocidad complementaria alimentada

por las ideas que transforman y construyen escenarios armónicos alrededor del conocimiento. Desde esta perspectiva, se promueve el investigar la realidad desde la coparticipación y la interacción con el espacio abordado en contacto directo con los afectados por la situación que se investiga, todo ello con la finalidad de ser fiel a los múltiples niveles que la realidad tiene.

V. DIALÓGICA CON LOS PARTICIPANTES

Para iniciar esta parte del texto se plantean tres interrogantes ¿Qué opinan de que la transcomplejidad debería basarse en la gnoseología y no en la epistemología?, ¿Cuál es la relación entre la transcomplejidad y la transepistemología? ¿Qué elementos caracterizan la trans epistemología?

Al respecto, la Dra. Nancy Schavino (en lo adelante Schavino) opina que en esta temática tan interesante, quisiera hacer una breve intervención: desde el año 2006 con el libro del enfoque integrador transcomplejo ya se visualizaban los rasgos epistemológicos de este enfoque; pero ya en el 2010 en otro libro desarrollé la epistemología del enfoque integrador transcomplejo con los principios y como tú (Villegas, 2024) muy bien dices de ese año para acá se han ido recibiendo una edición de terminología que han ido enriqueciendo nuevas perspectivas; porque obviamente el conocimiento evoluciona y en el año 2013 en el libro Transperspectivas epistemológicas: educación ciencia y tecnología, empecé a desarrollar hacia una trans epistemología de la investigación.

Con esto quiero fijar mi posición con respecto a eso que planteabas si era epistemología o gnoseología en la transcomplejidad, sigo planteando que no es gnoseología por qué si bien estudia el conocimiento general, un poco el origen, el alcance del conocimiento; la epistemología es la que se centra en las vías de producción y legitimación del conocimiento, en la concepción de conocimiento, en la recursividad sujeto-objeto, en cómo serán las vías del conocimiento, que serían los métodos y luego cómo se valida, se contrasta, se refuta es ese conocimiento.

Pero, teníamos que tener una concepción epistemológica adecuada coherente con el trasfondo de la transcomplejidad y de manera particular de la investigación transcompleja, entonces, hacia esa necesidad surge el término transepistemología porque necesariamente desde mi perspectiva es epistemología; pero una epistemología resignificada, remozada, adecuada a los planteamientos fundamentales de la transcomplejidad y de la investigación transcompleja.

Hay muchos aspectos aquí de los cuales pudiéramos hablar, muchas aristas de conversación, de reflexión, pero quisiera darles la palabra a nuestros participantes, a sus propuestas. Guillermo González Labrada dice que los principios son reflejos de la inexactitud y tránsito a lo infinito de la condición humana y de la naturaleza y sus interinfluencias continua. Señala Schavino, obviamente, esas conexiones, esas relaciones, ese mundo de interdependencias es básicamente un aspecto central de nuestro posicionamiento transcomplejo.

Al respecto, Francisco Velázquez señala los principios nos ponen frente a una investigación que contempla el fenómeno desde la vinculación sujeto, contexto, objeto, circunstancias y experiencias. Realmente es multidimensional, no es uno, no se trata de aspectos aislados, descontextualizados de compartimientos estancos. Es un mundo de interrelaciones, de fenómenos en vinculación, de acercamientos y también de alejamiento.

Guillermo Calixto González Labrada, señala que el conocimiento es una transrelación en multidirección continua multilineal de aproximación a límites ignotos, sobre la base de la diversidad de conocimientos y desde la transcomplejidad como transepistemología se muestra el salto cualitativo y de negación dialéctica múltiple del proceso de lo que es ese conocimiento, que se diferencia de esas visiones aisladas heredadas del pensamiento cartesiano, entonces, es muy importante esa definición.

Velázquez señala que la ciencia de hoy nos invita a estar atentos ante la generación de fenómenos de naturaleza diversa a veces intangible para la ciencia, pero explicable desde la sensibilidad espiritual, debemos estar atentos. Dice Schavino, este es un comentario a propósito de lo que planteaba Villegas y de lo que planteamos desde de la REDIT, de incorporar esos intangibles, que ella llamó invisibles, eso que no podemos captar a través de los órganos sensoriales; pero sí desde nuestra, como lo llama Velázquez sensibilidad espiritual,

Luz Cuevas señala estoy aprendiendo, conociendo, que el enfoque integrador transcomplejo que es holístico dialógico, participativo para generar conocimiento,

creatividad en el camino de la investigación, es un todo, realmente es un mundo de interrelaciones y de intercambio, pero también de alejamiento.

Uldarico Pillaca, comenta efectivamente el hombre contemporáneo debe estar atento frente a los avances científicos y tecnológicos que hoy en día se utilizan permanentemente y que Perdomo los llama puntales tecnológicos de la transcomplejidad y obviamente esta es una dimensión absolutamente importante e imprescindible.

Teresita Flames plantea que son nuevas maneras de interrelaciones e interpretaciones, donde siempre va emergiendo el conocimiento. No es estático, ni la realidad es determinada, es indeterminada, es mutante cada día, pues cambia y obviamente esa realidad demanda nuevos abordajes. Al respecto, María Teresa Hernández señala: nos permite percibir la realidad como un entramado de múltiples elementos interconectados y en constante interacción.

Schavino, plantea realmente sí, esa concepción de entramado realmente es fundamental y sustantiva para entender cualquier aspecto, cualquier dimensión desde la transcomplejidad. Elena Fernández señala excelente ver el futuro de la investigación amplia y sin trabas mentales, muy importante eso, hay que cambiar el pensamiento. Muy interesante los aportes de Villegas complementados por Schavino. En verdad el horizonte de la investigación se apertura con esta innovación de teorías, principios, una cosmovisión que seguramente se afianzará en el futuro.

Señala Schavino, esto es una construcción colectiva y permanente, que se fortalece con la participación y el aporte de todos. Laura Rivera, de la Universidad Cesar Vallejo dice: efectivamente es una concepción transmoderna de la investigación donde la razón y la vitalidad convergen en un mundo transcomplejo, que interrelaciona los fenómenos desde diversas ópticas, logrando sinergia y reflexión profunda y compleja.

Plantea Schavino, a mí realmente me satisface mucho ver participaciones y aportes bien profundos y que realmente se está aprendiendo, internalizando y construyendo la transcomplejidad. Eso nos satisface mucho a nosotros, que hemos

trabajado como dice Villegas desde el año 2003 con este pensamiento, ya más de 20 años.

Evelin Ereú señala es necesario el trabajo de intercambios en la producción de la investigación transcompleja por las plurivisiones contextuales, transdisciplinares y hasta de género.

Plantea, Villegas es necesario insistir en que, en el ámbito de la transcomplejidad, no es integración, es complementariedad epistémica y metodológica; se pueden tomar elementos que convengan a la práctica que se está haciendo, a la realidad que se está investigando. Entonces, una de las insistencias mías es que en estos temas hay que profundizar, hay que buscar, nosotros tenemos 20 años investigando y seguimos buscando. No es verdad, que en la transcomplejidad todo vale.

También es importante señalar, que la transcomplejidad no es una postura moderna, realmente estamos en otra época, independiente de como la llamemos (posmoderna, transmoderna, modernidad líquida). Entonces una transepistemología es una visión investigativa correspondiente a esta época, que yo para no entrar en contradicción le llamo contemporánea o sea de la actualidad y que obviamente se viene pensando desde finales de siglo XX.

Josefina Balbo, señala esta disertación nos da a nosotros la oportunidad de reconfirmar ciertos aspectos, pero también de hacer cambios en lo que vengo escribiendo y creo que de eso se trata todo este proceso formativo que ustedes tienen con nosotros y es que configuremos y reconfiguremos los escritos que estamos haciendo. Hoy como reflexión y como aporte significativo a lo que ha dicho Villegas sobre el proceso investigativo que yo vengo realizando en mi universidad me deja definitivamente claro que tenemos que seguir repensando y resignificando nuestra labor como docentes de investigación, realmente para nosotros lo que enseñamos a investigar se convirtió ya en un reto cambiar un poco y hablar ahora del paradigma transcomplejo.

No puede seguir pasando que yo siga dando clases ancladas a viejos paradigmas y coarto la posibilidad a mis estudiantes de reconocer las bondades

metodológicas de estas realidades complejas, multidimensionales y solamente hablarles de los enfoques cualitativo, cuantitativo, mixto y dejar todo hasta ahí. Siento que el aporte es hablar de la transcomplejidad, de lo que es la investigación transcompleja, como esa manera particular para abordar esas realidades integrales, esas realidades que definitivamente en este momento, luego de la postpandemia, llegaron para transformarnos como docentes. Entonces, voy a seguir investigando y voy a seguir incorporando todos estos elementos para tratar de buscar cuáles son los aportes de las diferentes disciplinas a lo que yo estoy enseñando.

Esto, porque de paso yo le enseño tanto a futuros ingenieros como arquitectos como músicos y psicólogos y realmente ha sido un reto para mí entender todo este proceso y empezar a romper esas estructuras rígidas de pensamiento para abordar de esta manera tan diferente el proceso de formación de competencias investigativas. Así que, a mí, el posdoctorado me ha caído como anillo al dedo y más lo estoy haciendo como un proceso de resignificar y de revalorar y cambiar un poco estas posturas tradicionales en las cuales yo estaba en ese en ese oscurantismo epistemológico.

Señala Villegas es muy importante lo que dice Balbo porque les comentaba que nosotros empezamos a escribir sobre transcomplejidad en el año 2003 cuando hacíamos un posdoctorado y luego lo seguimos haciendo; pero es a partir del año 2010 cuando decidimos conformarnos como red de investigación y nuestro planteamiento fundamental es divulgar el pensamiento transcomplejo y la forma de divulgar es de esta manera, oíste y dijiste tengo que compartir esto con mis estudiantes.

Justamente, empecé la conferencia, transcrita en este texto, con la premisa de que la investigación es fundamental, que, a pesar, de todos los adelantos tecnológicos y científicos, hay que seguir investigando y Ud. lo acabas de decir muy bien, hay que seguir investigando, pero hay que cambiar un poco lo que venimos haciendo, sin descartar de plano nada. Es decir, ir incorporando nuevos elementos y una manera es precisamente con nuestros estudiantes con los que día a día estamos compartiendo Muchas gracias por ese apoyo.

Zulay Rangel dice buenas tardes doctora Villegas y todo el equipo que le acompaña, de verdad que estoy muy agradecida y bueno diría yo que bendecida porque el conocimiento que ustedes ya tienen, con esa fortaleza que han transitado a lo largo de estos años de formación, para mí es un honor adquirir esta información también. En cuanto a la temática que estoy trabajando, me ha permitido cada día abrir más el pensamiento, trascenderlo, del tránsito que nos hizo pasear se me quedaron aspectos como que las realidades son multifactoriales, que no es integración de paradigma, sino complementariedad, que todas las dimensiones tienen que ver con la transcomplejidad: lo afectivo, lo neuronal, lo sensorial, lo psíquico, entre otras.

En la temática que estoy trabajando todo tiene apertura, entonces esa realidad investigacional por la que nos hizo transitar; me permite abrir cada día el panorama para poderlo compartir en su momento al equipo que me acompaña, en el campo del servicio comunitario que es el área donde yo estoy trabajando y la temática que estoy tratando de escribir. Muchísimas gracias doctora la verdad es que a mí la gran interrogante que me queda es: ¿Cómo lograr trascender ese pensamiento en aquellas personas donde tienen una sola mirada?

Fíjese que usted comentaba que es un concepto umbral esa realidad múltiple; entonces hay quienes desde el inicio de una investigación se cierra y dicen “No no quiero nada de eso, aunque esté acompañado de lo cuantitativo y lo cualitativo” Entonces, tener esa apertura empieza porque ustedes comparten con nosotros y a su vez seguiremos ese camino con los que vienen atrás, adelante, donde podamos apoyar y pienso que eso va a ser en este momento un agregado para los textos que estamos construyendo, con la doctora Schavino.

Entonces, muchísimas gracias, porque todo lo que tiene que ver con la epistemología, con la ontología con todas las temáticas y conceptos que tocó son importantísimos para la investigación. Todos los términos, los conceptos, los autores, incluso hasta un libro que mencionaron, que salió en el año 2013 es un estímulo, porque yo me vi en el libro del 2024 - 2025 que nosotras estamos

construyendo en el posdoctorado de Investigación Emergente, porque eso es una gran satisfacción.

Señala, Schavino, este es un libro colectivo, están varios autores, pero de los que todavía permanecemos está Sandra Salazar, que es la directora del Fondo Editorial REDIT, Mary Stela que también conocen, que es la coordinadora administración y finanzas; por supuesto, Crisálida Villegas, Antonio Balza, Alicia Ramírez y Fernando Castillo, presentes en la conferencia y también, Waleska Perdomo, pero no lo tenemos digitalizado. Plantea Villegas y eso lleva a que una de las cosas pendientes es que esos libros que no tenemos digitalizados los podemos revisar y digitalizar.

Continúa diciendo, Zulay Rangel, me llamó también la atención, entre todas las cosas que estuvieron presentes, los esquemas que la doctora Villegas colocó que decía que una gran parte lo habían trabajado en equipo, pero otra la había agregado ella, pero me llamó la atención que siempre estuvo presente el conocimiento en red y la verdad es que si no lo hacemos así no crecemos, no aprendemos, no socializamos, no interactuamos y las redes hoy día son muy importantes.

Señala Villegas siempre vamos a encontrar personas que son resistentes al cambio. En una época en Venezuela no se aceptaba el enfoque cualitativo, decían que no era científico; igual pasó con la transcomplejidad al comienzo, de hecho, había gente que se negaba de lleno. Pero ahora hay mucha gente a favor, no solo en Venezuela, en América Latina e Iberoamérica, hay tesis y trabajos de grado ya en este enfoque. Entonces, siempre, la lucha es esta, compartir como lo que estás pensando y como les digo seguir buscando, no sentir que todo está listo, seguir, construyendo, eso es fundamental.

Aquí de nuevo mi invitación a que escriban tres cuartillas acerca del tema, todos pueden participar y podemos lograr otro libro colectivo como el que mostro Schavino, es fundamental que hagamos ese conocimiento en intercolaboración, las redes son fundamentales en estos días, hay muchos grupos, pero si no escribimos, nada queda. Es necesario que escribamos para que podamos seguir avanzando en el conocimiento.

Francisco Velásquez señala estas experiencias tan enriquecedoras y significativas ha servido para mí como un recurso motivador y que sistematiza estas experiencias para ayudarme a consolidar mis ideas, de una concepción del conocimiento como algo maleable que se va transformando continuamente; ante el cual debemos tener una mirada abierta, flexible, que permita captar las diferentes dimensiones en las que puede ir emergiendo el conocimiento y en lo que se puede ir transformando.

Elizabeth Gandica, adelante, buenas noches, gracias Dra. Crisálida yo siempre atenta, gracias Dra. Schavino, de verdad que excelente todos los aportes. En relación a lo que estoy escribiendo, trabajo con transdidáctica de la estadística y la ponencia me viene perfecto porque yo estoy partiendo de que la trans didáctica debe tener un soporte transepistemológico y abarcándolo desde la transcomplejidad, por supuesto, entran demasiadas cosas, como bien decía Villegas, tiene que ver con el hombre transcomplejo porque definitivamente nuestros estudiantes son hombres transcomplejos.

Tiene que ver con una realidad transcompleja, porque la estadística si bien viene de un enfoque netamente positivista, ha ido evolucionando en la forma de disciplina y hoy en día se requiere no solamente de ese conocimiento y de esa aplicación, también se requiere de un análisis mucho más profundo que abarca métodos mucho más allá de los clásicos y que tienen que ver con toda la parte de espiritualidad, de dialógica y por eso yo consideró que es bien interesante escribir de transdidáctica.

Pero cuando estoy escribiendo, me doy cuenta que no es tan fácil porque esa transdidáctica también involucra una perspectiva transcompleja de pedagogía, de evaluación, de estudiante, de profesor, entre otras cosas, entonces siento que no termino; pero estoy convencida que la estadística tiene que ser enseñada de forma distinta a como se viene haciendo, ya muchos autores han ido introduciendo nuevas metodologías, pero siempre en ese contexto del positivismo; pero creo que puedo agregar muchas más cosas por ejemplo, a través de tecnologías emergentes. Pues

todo esto va a permitir que esa didáctica de la estadística sea realmente complementaria con otras disciplinas.

Entonces, de verdad, estoy muy contenta, emocionada con todo lo que voy aprendiendo y siempre admirándolas, de verdad que el trabajo es excelente y ojalá que yo pueda poner en práctica todas estas cosas en la universidad donde trabajamos Josefina Balboa, Zulay Rangel y yo podamos hacer un grupo de investigación transcompleja para romper un poco esa cápsula donde nos tienen. Nos tienen encapsulados, valga la redundancia, porque de verdad que cuando hablamos de transcomplejidad pues no todo el mundo, no todos los investigadores conocen ese término, entonces, tenemos un arduo trabajo y yo estoy muy contenta porque ya somos tres, también está José Moncada y tenemos que hacer un buen equipo para llevar esta nueva cosmovisión investiga, no tan nueva porque si es desde el 2003 no es tan nueva. Pero yo creo que ahora en este momento tiene mucho auge o, por lo menos, hasta ahora nosotros la estamos conociendo y es bien interesante.

Señala Villegas, efectivamente estamos en una etapa diferente, aunque no es tan nueva como tú dices, estamos en otro momento, pero eso no descarta que todavía hay mucha gente que no conoce la transcomplejidad como transparadigma. Melva Magallanes, plantea al respecto, que se podría asumir un transparadigma como la integración de diferentes paradigmas o enfoques teóricos dentro de un campo específico. Es decir, la capacidad de adoptar una perspectiva que transcienda los límites de los paradigmas convencionales permitiendo. Un enfoque integrador holístico y multidimensional para abordar los problemas complejos.

Pedro Luis Holmquist, señala excelente compendio sustancial del tema, que implica ir más allá de lo imaginario. Cerafin Toledo, plantea en verdad el horizonte de la investigación se apertura con esta innovación de teorías, principios. Una cosmovisión que seguramente se afianzara en el futuro. Por su parte, Gustavo Cabello, dice la transcomplejidad nos permite estudiar la realidad desde múltiples miradas

Mery Mirabal, señala un gran trabajo de equipo la construcción de estos fundamentos del enfoque integrador transcomplejo, que día a día, se abordan desde diferentes fronteras y escenarios de la educación e investigación. Así mismo, Yoheve Meléndez, dice que actividad tan interesante, soy aspirante a doctora en Ciencias gerenciales y la temática abordada me ha dado luces para el desarrollo de mi tesis doctoral sobre la acción gerencial y el control fiscal desde una perspectiva compleja y multirreferencial.

Plantea Schavino, hay dos prefijos que son aspectos sustantivos en este contexto, el prefijo re y el prefijo trans y que utilizamos muchísimo. El re lo utilizamos cuando hablamos de resignificación, repensar, es decir cuando le damos un nuevo significado, una nueva connotación, un nuevo sentido a las cosas y eso prácticamente lo hemos tenido que hacer sobre todo cuando estamos hablando de lenguaje transcomplejo, porque resulta que el significado que asumía un término en la modernidad, en este momento ya no significa lo mismo. Entonces le damos un nuevo significado, por ejemplo, lo que significaba la palabra ciencia en la modernidad, no es lo que significa en este momento, es necesario una resignificación total.

Y el prefijo trans, no es solamente el hecho que es ir más allá, no tiene otras connotaciones más profundas, de cruces de voces, de diálogo, de resignificados, conjuntos de interdependencias, no tanto si lo hablamos desde el punto de vista disciplinar, sino entre las disciplinas. Así hablamos, de trans epistemología entre los paradigmas epistemológicos. A muchos términos que se les está colocando el prefijo trans y se les está dando esa connotación de cruces y eso es sumamente interesante, en este contexto pues todos los conceptos, los términos se trastocan y adquieren un nuevo significado.

De eso es lo que hablamos cuando asumimos la categoría o uno de los principios de la complejidad, que es la emergencia o sea emergen nuevas categorías, emergen nuevos significados, nuevas connotaciones y eso es parte pues de lo que estamos viviendo en el mundo de la investigación y de la producción de conocimiento.

Señala, Villegas, para completar con respecto a lo que decía Elisabeth Gandica, efectivamente, cuando uno empieza a tocar un tema desde la visión transcompleja como en el caso de ella la didáctica de la estadística desde una visión transcompleja, entonces, surge el profesor, el estudiante, el aprendizaje y la evaluación, entre otros. La idea es que no necesariamente todo lo tenemos que plantear de una vez, sino que vamos haciendo poco a poco.

Lo vimos esta noche, donde se ha planteado el pensamiento transcomplejo desde cuando empezamos a construirlo en el 2003, que Schavino empezó a pensar los principios epistemológicos, viendo la transcomplejidad como una epistemología y yo (Villegas) lo veía como un paradigma intentando construir sus dimensiones filosóficas. Pero a medida que, pasado el tiempo, vamos evolucionando ya no hablamos de paradigma sino de transparadigma, ya no hablamos de epistemología sino de transepistemología, ya no hablamos de integración metódica sino de complementariedad. La idea es que no necesariamente tenemos que construir todo de una sola vez.

Lo importante, es estar claro que se sigue evolucionando, se sigue desarrollando, se sigue investigando y este tipo de evento nos da material para seguir pensando, como decía: acción, la conferencia, ahora viene la reflexión, la nueva escritura implica otra acción, en un proceso continuo y recursivo de reflexión-acción y así se va, entonces construyendo poco a poco, pero el proceso es de manera permanente y constante. Esa creo que es una de las claves. Dice Schavino, exactamente esa es la clave.

Entonces, vamos a dar por terminada la participación, los aportes, recuerden la invitación de Villegas a escribir, siguiendo pues lo que les decía al comienzo cuando la presentaba, pues yo creo que una de sus característica fundamentales es esa motivación para escribir y que realmente agradecemos todos, porque a veces necesitamos ese estímulo, ese empuje para este poder materializar como docentes, como profesores universitarios, como investigadores, como académicos uno de nuestros propósito, como es la difusión del conocimiento que se construye.

REFERENCIAS

Aldana, J. (2019). La competencia epistemológica en el investigador social universitario venezolano. *Praxis*15(1), 103-115. Disponible: https://doi.org/...

Balza A (2013). *Pensar la Investigación Postdoctoral desde una Perspectiva Transcompleja***.** Red de Investigadores de la Transcomplejidad. (REDIT). San Juan de los Morros. Venezuela: Graficas los Morros C.A

Bacon, F. (1961). *Ensayos***.** Madrid: Aguilar

Brunner, J. (2001). Realidad mental y mundos posibles. Barcelona: Gedisa

Bunge, M. (2021). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Disponible: unicem.edu.ar/wp-content/uploads/...

Cuno, H. (2010). Razón, Racionalidad y Razonabilidad ¿Qué los Identifica y Diferencia? *Rev. Trab. Reg.Trab* 51(81), 205-218. Belo Horizonte.

Dawkins, R. (2000). La Memética. New York. Oxford University Press

Fraca, L (2006). *La ciberlingüa. Una variedad compleja de Lengua en Internet.* Caracas: UPEL-IPC

Fernández, L. (2008). Lo Trans. Cibertronic 8. Revista de Artes Mediáticas. Disponible: www.untref.edu.ar/cibertronic/

González, M (2017). Saber y práctica en salud. Una mirada desde el lenguaje transcomplejo notas para el debate. En Salazar, S. (2017 Comp.) *Lenguaje transcomplejo*. Maracay: REDIT.

Gallegos, N. (2009). *Educación holista: el nuevo paradigma educativo del siglo XXI.* Disponible: http://fractus.mat.usom.mx/...html.

Hurtado de Barrera, J. (2020). Metodología de la Investigación Holística. Caracas: Sypal-IUTC.

Labouvie-Vief, G. (1994). *La Sabiduría como Pensamiento Integrado***.** Stenberg, Robert Editor.

Leal, J. (2011). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. Venezuela. Disponible: opac.unellez.du,ve/doc.num.php?...

León, F. (2012). *Teoría del Conocimiento*. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo

López, R. (2003). *Origen, Despliegue y Exceso de la Razón*. Dialnet 14

Marías, J. (1949). *La razón en la Filosofía Actual.* Argentina: Primer Congreso de Filosofía

Martínez, P. (2007). *La Articulación de la Razón Científica*. España: Universidad de Navarra

Martínez, M. (2006). *La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método*. México: Trillas

Martínez Marín, A y Rios Roa, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta de Moebio*, 25, 111-121. Universidad de Chile. Disponible: Redalyc.org

Meza, D. (2005). Transepistemología. *Manual de Formación Avanzada en Investigación Transcompleja*. Maracay: REDIT.

Mìguez, M. (2014). Metodología de Investigación desde la Razón Dialéctica. *Revista Latinoamericana de Investigación Social,* 7(4), 7-18. Argentina: reimos.com.ar.

Miranda Beltrán, S y Ortiz Bernal, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. Ride. Revista Iberoamericana para la investigación y el Desarrollo Educativo. Disponible: http://doi.org/10.23913/ride.vlli21.717.

Monterrosa, A (2011). Relativismo Evolutivo, Una Alternativa Epistemológica. *Ciencia, Tecnología y Sociedad,* 4. Colombia: Instituto Tecnológico Metropolitano

Morín, E. (2004). La epistemología de la complejidad. *Gaceta de Antropología,* 20. Disponibilidad: http://hdl.handle.net/10481/7253

Najmanovich, D (2001). *Epistemología: Una mirada post-positiva*. Programa de Seminários por Internet. Edupsi.com

Nefedova, N (2005). *La Complejidad Sintáctica como Recurso del Despertar la Reflexión (Refleksia).* España: Universidad Barcelona.

Peña, T. (2005). Epistemología Transcompleja. *Manual de Formación Avanzada en Investigación Transcompleja*. Maracay: REDIT.

Perrone, G & Propper, F. (2007). *Diccionario de Educación*. Argentina: Alfagrama

Queralto, R. (1994). *Razón Científica y Razón Técnica en el Fin de la Modernidad.* España: Universidad de Sevilla

Ramírez, L (2010). *El Ensayo Académico*. Disponible www.slideshare.net/...

Sarasola, J. (2024). *Paradigma sociocrítico*. Disponible: ikusmira.org/p/…

Schavino, N; Meza, D et al. (2015). Transepistemología. *Cuestionamientos, disquisiciones y acercamientos a la epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo***,** 1 (5) San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA- REDIT

Schavino, N. (2017). ¿Con que se come la Transcomplejidad? Red de Investigadores de la Transcomplejidad. https:// reditve.com.

Schavino, N et al. (2012). El Enfoque Integrador Transcomplejo y La Investigación Educativa. *La Transcomplejidad: Una Nueva Visión del Conocimiento*. Venezuela: REDIT.

Schavino, N et al. (2010$_a$). *Investigación transcompleja: de la disimplicidad a la transdisciplinariedad***.** San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA.

Salcedo, Y. (2014). El Nuevo Enfoque Epistemológico Ineludible Del Siglo XXI**.** Epistemología e Investigación. *Diálogos del Postdoctorado* 1(4). Universidad Bicentenaria de Aragua**.**

Salcedo. Y. (2017). Transcomplejidad. Génesis de Una Visión Innovadora de **Hacer** Ciencia. *Miradas Disimiles de la Transcomplejidad*. Diálogos del Postdoctorado. Universidad Bicentenaria de Aragua**.**

Ugas, G. (2017). *Epistemología. Un Territorio Discursivo Co- Disciplinario***.** San Cristóbal, Venezuela: LitoFormas.

Villegas, C. (2024). *Transepistemología de la Investigación Transcompleja*. Conferencia vía zoom. Postdoctorado en Investigación Emergente. Venezuela: REDIT

Villegas, C y Silva, R. (2019). *¿Cómo hacer una investigación transcompleja?* Maracay, Venezuela: Escriba

Villegas, C et al. (2015). *Vía Investigativa del Enfoque Integrador Transcomplejo*,1 (4). San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA

Villegas, C (2012). *La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar.* Alemania: Editorial Académica Española.

Villegas, C (2009). *Una Aproximación a la Concepción de Investigación Transcompleja.* Disponible en http:/crisalidavillegas.blogspost.com

Villegas, C (2009). Praxeología de la Investigación Transcompleja. *Investigación Transcompleja*. *De la Disimplicidad a la Transcomplejidad*. Turmero, Venezuela: UBA

Villegas, C et al. (2006). *El Enfoque Integrador Transcomplejo*. San Joaquín de Turmero: UBA

Villegas, C. (2005). La Nueva Ciencia*. Apuntes del Postdoctorado***.** Venezuela: UBA

Zaa, J; Stella, M y Silva, M (2015). Otros principios del Enfoque Integrador Transcomplejo Basados en los Criterios Formulados por Capra y Steindl-Rast. *Transepistemología.* San Joaquín de Turmero, Venezuela: REDIT.

TRANSEPISTEMOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN TRANSCOMPLEJA

Crisálida Villegas González

villegascUIT@gmail.com

+584128911958

https://orcid.org/0000-0002-3433-6595

FEREDIT

Fondo editorial

Red de investigadores de la Transcomplejidad